

## *El arte como articulación intelectual*

Por Esteban Contreras

Agosto / 2010

“Para Kant el conocimiento explora el valor de lo que es agradable, lo que gusta o disgusta”, afirmó el crítico y curador de arte Patrick Charpenel. Aludió también el libro *La crítica del juicio* de Immanuel Kant, donde se ve el arte como una nueva forma de conocer. Este libro – dijo - es un estudio que atiende las cosas estéticas y los problemas ante los objetos bellos y artísticos.

Habló del vínculo entre la práctica del crítico contemporáneo de arte y la escuela crítica filosófica de Immanuel Kant. También mostró algunas imágenes del filósofo alemán y otras que abundaron en el trabajo de artistas del arte clásico griego y el arte conceptual contemporáneo. Obras de artistas como Monet, Picasso, Van Gogh, Marcel Duchamp, y artistas conceptuales aún vigentes como Ian Wilson y Hans Hacke ambos.

“El hecho de que me dedique a la producción de exposiciones de arte me obliga a abordar la cuestión estética desde mi posición singular y por ello atravesar las cuestiones filosóficas de una manera más empírica”, mencionó Charpenel y añadió que las prácticas de un curador de arte se pueden guiar por la estructura de una teoría histórica fundamental, refiriéndose con ello a las teorías epistemológicas y estéticas que Immanuel Kant propone en su obra *La crítica del juicio* publicada en 1790.

Kant desarrolló literatura a propósito de *la crítica* entre 1781 y 1803. Este criticismo logró superar corrientes filosóficas e ideológicas como el escepticismo, el dogmatismo, el racionalismo y el empirismo, puesto que su fin es el de “discernir sobre los fundamentos del conocimiento para esclarecer sus alcances y así establecer una posición reflexiva sobre la ciencia y otras actividades humanas para validar las condiciones que las aprueban”, afirmó el también maestro en Filosofía por la Universidad de Guadalajara, refiriéndose después a actividades humanas específicas como la crítica de arte.

“El método crítico de Kant aún tiene vigencia en el campo de la reflexión y comprensión del arte y más específicamente en la elucidación del arte contemporáneo por ello he ejercitado mi pensamiento filosófico indirectamente a través de mis constantes lecturas críticas de arte”, mencionó. También señaló que interpretar productos culturales y artísticos en diferentes momentos históricos del arte, constituye un ejercicio de articulación intelectual.

Para entender dicha articulación Charpenel citó la obra de Arthur Danto, *Capital después del fin del arte*, para ofrecer un contexto general sobre los tres grandes momentos históricos del arte. Cómo primer momento sugirió el Arte clásico que se ocupa de la representación del mundo externo y ve su fin a términos del siglo XIX. El periodo marcado por las vanguardias artísticas del siglo XX es el segundo gran momento. En él, el arte trasciende la representación de la realidad objetiva para centrarse en la conformación de un producto que capte al sujeto con su mirada. El arte contemporáneo es entonces el tercer gran momento que surge a final es de los años 60 del

siglo XX. Éste no se centra en la copia del mundo, ni en la construcción estética de un objeto visual, sino en el juego deconstructivo de los códigos de comunicación global.

Con citas del semiólogo francés Roland Barthes, Patrick Charpenel agregó que entre las actividades que el hombre realiza existe una al menos que es compartida entre los hombres de todas las culturas, el lenguaje como código comunicativo. “Por esta razón el hombre en cuanto a productor de signos, está siempre condenado a la significación, pues incapaz de huir de la cárcel del lenguaje”. La legitimidad que puede tener un lenguaje como estructura simbólica es, por supuesto, un punto importante para valuar las expresiones humanas regidas por símbolos, cualesquiera que sea la intención del discurso, artística, comunicativa. etc. Es decir, “el lenguaje es un producto creado por los hombres que se ordena a partir de un legado cultural en donde reflejan los mitos, las creencias y los intereses de diversos grupos. De la misma forma, el lenguaje del arte y de las instituciones que lo cobijan, está enmarcado por algo que lo legitima como tal”, añadió.

Por último y con algunos ejemplos concretos, enfatizó lo importante que es, pues, la introducción de una herramienta metodológica como la de Kant para juzgar estos objetos artísticos, ya que éstos no pueden ser abordados por la razón misma.

La conferencia “*Immanuel Kant y el arte contemporáneo*”, se impartió en el mes de agosto y forma parte del ciclo “*Los otros escenarios de la filosofía*” que se llevó a cabo en 2010 en el auditorio de la Librería *José Luis Martínez*, del Fondo de Cultura Económica.